

LA TIRACA

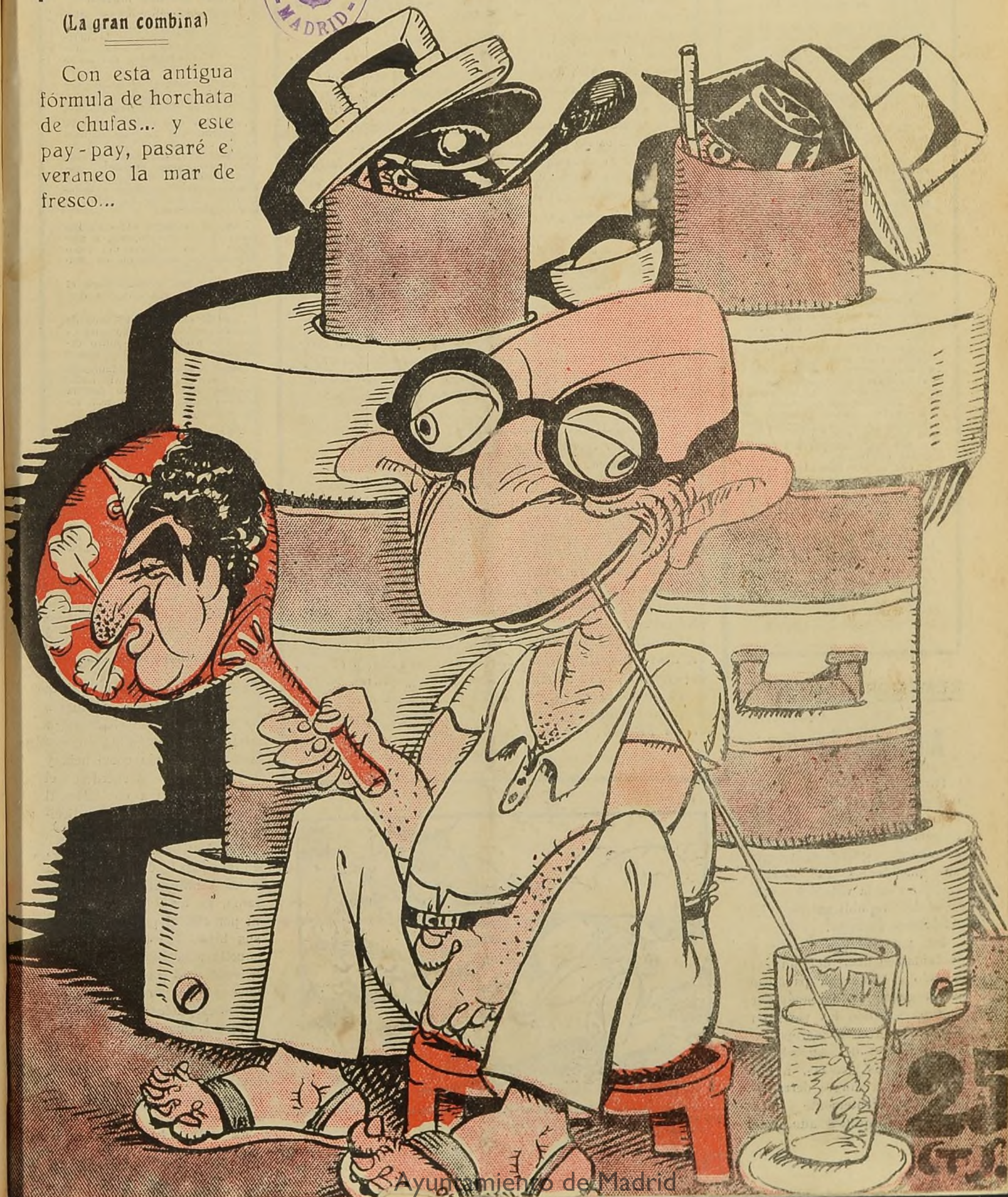
¡Y TAN FRESCO!

(La gran combina)

Con esta antigua fórmula de horchata de chufas... y este pay-pay, pasaré el verano la mar de fresco...



170



Se asegura...

...que desde hace dos años y medio vienen alentando y afianzando por la concordia republicana quienes hoy son cabeza visible de los partidos radical democrata y radical socialista.

...que al cabo de ese tiempo acuerda declarar uno de ellos que es urgente y necesario llegar a una inteligencia con todos los partidos genuinamente republicanos.

...que ya lo hicieron Acción Republicana y los radicales socialistas independientes con la Oiga.

...que se espera llegar a la inteligencia con los grupos regionales de Valencia y Cataluña Izquierda Republicana, partido nacional, conservadores y federales de todos los matices.

...que a pesar de tanta buena voluntad y tan aunadas, la tardanza, sin explicación aparente, impaciente a los que consideran urgentísimo el rescate del régimen.

...que debe saberse, de una vez, si hay remisos o quiénes son los insinceros.

...que esta situación absurda no puede continuar.

...que a ver qué partido de esos, cualquiera, se encarga de realizar la unión.

...que sería espantoso el asesinato de la República por llegar tarde.

...que al ministro de Marina, señor Rocha, en un viaje, le cumplimentó. —¡ejem, ejem!— nada menos que el señor Burgos Mazo, de tan feliz (?) recordación.

...que el del mazo monárquico tuvo el valor superheróico de expresar al ministro su adhesión a la República y al Gobierno.

...que es de suponer la prevención con que los defensores de la «Niña» habrán acogido la «honrada y sincera declaración» del ministro borbónico.

...que esa gente no da, jamás, «palos de balde».

...que si no cobran por anticipado presentan las letras al cobro.

...que en esta República laica vuelve a ser inviolable el dogma católico.

...que lo demuestra el asombroso hecho de haberse condenado a un periodista de Barcelona a arresto mayor y 500 pesetas de multa por injurias al dogma católico.

...que es el primer caso, pero menudearán en honor del futuro inquisidor mayor Gil Robles.

REMEMBRANZA

Alejandro Lerroux

Para que no se nos pueda desmentir en el presente trabajo puntualizaremos algunos extremos del hecho que vamos a relatar y que es solamente uno más de los que forman colección en la vida del «apóstol» del republicanismo (?), Alejandro Lerroux.

Era por aquellos últimos e inolvidables días del año 14 cuando el fantasma pavoroso de la guerra se extendía por Europa segando las vidas en flor de la juventud europea.

Los jinetes del Apocalipsis llenaban sus panzas, nunca ahitas, de la sangre derramada inconscientemente por aquellos, chiquillos aún, que

PARA LA TRACA

Vidas de santos

Cierto amigo balear me cuenta la historia de un santo varón de las islas, que no es precisamente un Raimundo Lulio, pero que merece, como el primero, ser, por sus proezas, incorporado al Año Cristiano del P. Croiset. Y si no, vean sus mercedes la muestra:

Un mosén de Ibiza tomó a su servicio una rapaza, de esas que se contratan para todo, a pesar de que no cobran por su trabajo casi nada.

El presbítero que canonizó estaba tan contento de su sierva que una noche se le apareció en el cuarto en que descansaba y le dió una lección de Teología.

Entre paréntesis, esto de visitar al servicio de noche lo hacen casi todos los beatos — con órdenes o sin ellas — que tienen criaditas de buen ver y mejor palpar.

En esas religiosas familias, cuando no es el señor el que se siente torero, hace de novillero el señorito. Eso, si ambos diestros no lidian al alimón la vaquillona.

El páter de nuestros anales se cansó de serlo en latín y de boquilla o mentirifillas, y para que se lo dijeran de verdad y en romance castizo y demostrar que era un tío con toda la barba, hizo que la de su sirvienta se tocara pronto con el ombligo.

A los pocos días de divulgarse el portento, llegó un despacho urgente del Vicario general.

Decía el pliego cerrado y lacrado: "De parte de Su Ilustrísima, o salta de la abadía su barragana o se le retiran a usted las licencias."

Contestación del padre honorario en vías de serlo efectivo: "La misa me la podéis quitar, porque es vuestra y Dios os la conserve; pero mi mujer y mi hijo son míos, y al que me los toque, por muy mitrado que sea, le saco la tripambre."

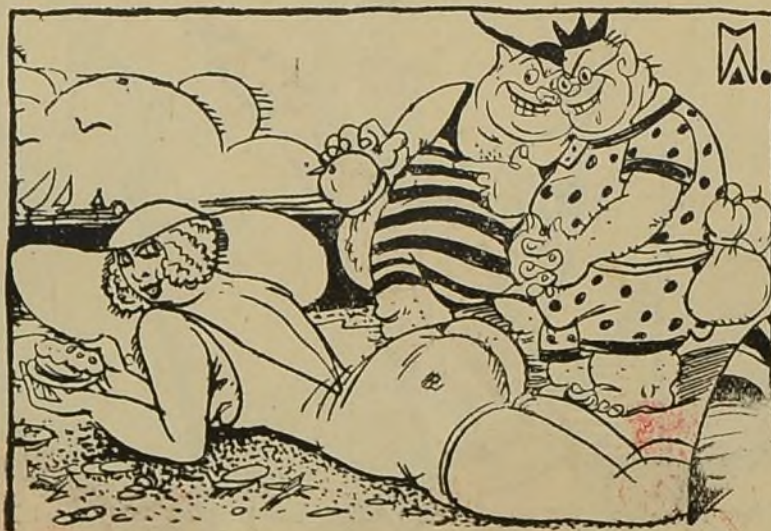
A las veinticuatro horas colgó el valiente los hábitos y en el primer correo salió con su costilla y su prole nacedera para Palma, en donde se logó o alquiló de ganán.

No gustó el gesto en las altas esferas eclesiásticas y consignaron al reo de dos policías, que lo metieron a viva fuerza en un auto y lo llevaron al monasterio de Lluch.

La mujer fué, entonces, la que se revolvió como si le hubieran pisado las niñas de los ojos. El antiguo pseudo-padre de almas era padre auténtico de lo que a ella le bullía en el vientre, y a aquella inocente criatura ni el Obispo ni el mismo dios Baco o báculo la dejaba huérfana. ¡No faltaba más!

La intrépida preñadita armó un caramillo a las puertas del convento-prisión. Los frailezcos de Lluch asustáronse y abrieron al pájaro la jaula. El sacerdote ganán ha vuelto a sus tareas agrícolas. Su señora pronto dará a luz. Que tenga una hora bien corta se le desea, y aquí estamos los de LA TRACA, si para algo somos útiles.

ANGEL SAMBLANCAT



—¡Fíjate: esa es la beata que el Padre Tragavelas dice que le da tanto por el culto.
—Ya se le conoce, ya.

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que, ¡por fin!, es probable sea realidad el traslado a Madrid de los restos gloriosos de Galán y García Hernández, los héroes asesinados por el Borbón.

...que lo curiosísimo es que el alcalde de Madrid ha dicho que el Ayuntamiento tiene vivísimos deseos.

...que si siendo así han hecho falta meses y meses, horrorizo pensar cómo andará allí lo que no inspire «vivísimo interés».

...que, sin embargo, no sabemos qué maniobras han desarrollado los concejales de la derecha y otros señores para entorpecer el cumplimiento del anhelado proyecto.

...que ha sido el señor Samper quien se ha decidido a dar un bocinazo al alcalde republicano.

...que los más despiertos están de acuerdo con los más obtusos en eso de explicarse cómo se denuncian y recogen los periódicos republicanos mientras «Informaciones», «A B C» y «La Nación» arremeten impune y furiosamente contra la República y sus amparadores.

...que el jabonero sucio ha llegado, en su bravuconería, a glorificar a los «héroes» del espadón que se sublevaron en Madrid y Sevilla.

...que se ignora quién pone el visto bueno a esa campaña desenfrenada.

...que la sucursal del Banco de España en Jaén — ¿sólo allí? — está convertida en un antro carnívola.

...que el juramento, indispensable antes y que casi nadie cumplía, está sustituido por la promesa hasta para los más altos funcionarios de la nación.

...que a pesar de ello, en Jaén se ha hecho jurar a un consejero sobre los Evangelios y ante un Cristo.

...que a esas y a otras cosazas que tanto van contra las leyes de la República, no dedican atención las autoridades.

...que si pueden examinarse con microscopio los artículos de la Prensa republicana en busca de la «figura de delito».

...que todo esto — lo otro y lo de más allá, sin perjuicio de lo que venga, se lo debemos al «natural» deseo de los lerrouxistas de ensanchar la base y tranquilizar los espíritus... derechistas.

engañados por una falsa idea de lo que debía ser el amor a la patria se prestaban a ser muñecos sin voluntad en manos de seres sin conciencia y sin cerebro. (Recuérdese el «caso» Alemania enviando al frente a muchachos de diecisiete y aun de quince años.)

Por aquel entonces España, en su papel de espectadora neutral ante el tétrico panorama, no tenía por qué temer ni por ella ni por la suerte de sus hijos. Pero, no obstante, aquella neutralidad no era suficiente para sujetar los nervios, ya de por sí exaltados, de los españoles. La propaganda pangermanista se cuidaba por su parte de llevarlos hasta la hiperestesia, a pesar de los continuos llamamientos que a la serenidad del pueblo dirigía el señor Dato.

En esta situación España

daba la s
vorín al
chispa p
La chispa
na de Le
buen sen
baño el
tan temi
tonces va
cionario
varias la
alianza de
llevar al
sangrient
dres espa
panto, ter
mento a
clados en
tones de
holocaust
trícida y
Se dijo
que Lerr
el Gobie
ba llevar
por satis
quezas.

Lo cier
ría suced
dad, lleg
automóvi
empezó e
para con
matadero
trinchera

...
Fué L
él y nin
barbarida
blo, que
aún a ve
bras rim

Y para
rroux fu
mas elec
madres
doles vo
cal por
pugnaba
tar volun

Es el
1914 el c
publican
de pacif
indudabl
cuyos al
nadie sa
gan.

En fin
cuando
brás m
que fué
ese hom
Nuestro
era la d
que con
pués de
de leerlo
nosotros
de un h
cer lo q
cer en r
patria?

A. I.

Barcel

daba la sensación de un polvorín al que sólo faltaba una chispa para hacerlo estallar. La chispa la encarnó la persona de Lerroux, debiéndose al buen sentido del pueblo bilbaíno el que no produjera la tan temida explosión. El entonces ya calificado «revolucionario sospechoso», rompió varias lanzas en pro de la alianza de los aliados e intentó llevar al pueblo español a la sangrienta lucha que las madres españolas miraban con espanto, temiendo ver de un momento a otro a sus hijos mezclados entre los informes montones de carne despedazada en holocausto a aquella porfía fratricida y estúpida.

Se dijo en aquellos tiempos que Lerroux, de acuerdo con el Gobierno francés, intentaba llevarnos a la guerra sólo por satisfacer su afán de riquezas.

Lo cierto fué que a su penuria sucedió una gran fastuosidad, llegando incluso a tener automóvil particular, cuando empezó en Irún su campaña para conseguir llevarnos al matadero inhumano de las trincheras.

Fué Lerroux, tuvo que ser él y ningún otro el que tal barbaridad propusiera al pueblo, que ingenuo e inocente aún a veces cree en sus palabras rimbombantes.

Y para más sarcasmo, Lerroux fué el que en las últimas elecciones se dirigió a las madres españolas aconsejándoles votaran al partido radical por ser el único que propugnaba por el servicio militar voluntario.

Es el mismo Lerroux del 1914 el que escuda su falso republicanismo en el pretexto de pacificar los ánimos con indudables reservas mentales, cuyos alcances él mejor que nadie sabrá hasta dónde llegan.

En fin, ¿para qué proseguir, cuando tú, lector amigo, sabrás mejor que nosotros lo que fué y es la vida política de ese hombre?

Nuestra única misión hoy era la de relatarte un hecho que convenía supieras; después de relatarlo nosotros y tú de leerlo, pregúntate junto con nosotros: ¿Qué cabe esperar de un hombre que intenta hacer lo que Lerroux quiso hacer en 1914 en perjuicio de su patria?

A. LOPEZ MARTINEZ

Barcelona, Julio.

TRIUNFOS JESUITICOS

El confesor de una Reina

Con la reina Mariana de Austria, cuando vino a ser segunda esposa de Felipe IV, llegó un jesuita, tudesco como ella, llamado Juan Everardo de Nithard, que tenía la misión de dirigir la conciencia de la regia novia. Felipe IV, que además de fanático, además de gran pecador, como toda su casta, toleró al frailecillo en íntimo coloquio con su mujer y aun se holgó de tener en su casa un varón de tan buenas partes, como entonces se decía, sin echarlo a tierras de la malicia.

Murió el rey, más por la fuerza de los achaques que por el peso de los años, y el buen hijo de San Ignacio fué ganando terreno en el corazón de la reina y en los puestos del gobierno, teniendo en poco, por no decir en nada, al verdadero rey, que era el desdichado Carlos II. Como un segundo Mazarino, que en Francia fué árbitro y señor de los destinos del reino y amante — y aún se dice que esposo morganático de la tía del monarca hispano —, Nithard fué presidente del Consejo, inquisidor general y mancebo de la reina.

Pero "tan bien" supo hacerlo el aprovechado religioso que bien pronto se captó la antipatía del pueblo, al que trataba como un tirano, y del bastardo Don Juan de Austria, que pretendía ser el redentor de la desdichada España de entonces, en la que no había más luces que la que daban los resplandores de las hogueras del Santo Oficio.

Ni siquiera la aristocracia de entonces, con ser tan roma y fanática como la de ahora, se mostraba partidaria del jesuita, y así entre todos juntos hacían lo posible por arrojarle de cabeza de los altos puestos en que se había encaramado.

El hijo de Felipe IV y de "La Calderona", que hallábase a la sazón con sus tropas rebeldes a diez leguas de Madrid, amenazó con no entrar en la villa mansamente si Nithard no era desterrado. Y tan mal se vió el partido, que contra el parecer de la orgullosa soberana acordaron los Consejos la inmediata expulsión de Su Excelencia. Los mismos hermanos de su orden se creyeron en el caso de persuadirle a que se marchase, aunque no lo hacían por beneficiar a la opinión, sino porque el pueblo, en su encono, gritaba: "¡Mueran los jesuitas!"

Y la reina no pudo negarse a firmar la carta de destierro. Y dicen que le costó más lágrimas que tinta.

No habiendo, pues, otro remedio, dispúsose a partir de España el que jamás debió poner los pies en ella.

Y tan efusivamente fué despedido, cuando en la puerta del palacio de la Inquisición tomó el coche en que había de hacer el viaje, que al pasar por la cuesta de "Doña María de Aragón" fué obsequiado con una lluvia de piedras que deshizo los cristales del carruaje.

A punto de anochecer llegó al pueblo de Fuencarral, en donde le dejó el arzobispo de Toledo, que le acompañaba, no sin dejar al desterrado recibiendo muestras de afecto y regalos de la reina beata y lasciva, borrón de la monarquía y desdicha de España.

Tan feliz suceso ocurrió en Madrid el 26 de Febrero de 1669.

DIEGO SAN JOSE

Nota de la Redacción. — He aquí dos de los substanciosos párrafos de uno de los artículos en que Lerroux abogaba por la intervención de España en la contienda europea:

«El rey — lo sé — desea que el Gobierno abandone la neutralidad para intervenir en la contienda a favor de los aliados. Desearía ponerse al fren-

te de dos o tres Cuerpos de ejército para ayudar a los franceses y a los ingleses contra las hordas bárbaras.

Su vuelta victoriosa, más tarde, a la cabeza de las tropas, pues tenemos confianza absoluta en la victoria de los aliados, haría a don Alfonso más popular y retardaría la realización de nuestros ideales

republicanos; pero la grandeza de España... ante todo.»

Saboreen nuestros lectores esos párrafos, que «se las traen».

A ellos opuso Nákens, el immaculado Nákens, estas observaciones: «Si debe un jefe revolucionario andar con tratos tan íntimos con los monárquicos, que llegue a enterarse hasta de lo que piensa el rey.»

Y si debe decir un republicano que no importa aplazar la venida de la República cuando se trata de salvar la Patria, habiendo sostenido siempre que la monarquía española es incompatible con ella.

Al verse Lerroux cogido, no ya por Nákens, sino por España toda, que desde un principio, unánimemente, abogó por la neutralidad en la criminal contienda, quiso rectificar y así lo hizo en una entrevista que le publicó un periodista en *Heraldo de Madrid*; pero leídas las primeras declaraciones y la rectificación después, de Lerroux, no puede uno menos de sonreír y recordar aquello de «donde digo digo, no digo digo, sino que digo Diego».

Así ha sido siempre el ponderado caudillo (¡!).

HUSMEANDO

Se trata de la muerte del torero Sánchez Mejías:

«Desde Estoril (Portugal), llamó por la mañana el señor Sanjurjo, que ya había hablado en la noche del domingo interesándose por el estado del herido.

Al conocer la muerte el señor Sanjurjo, puso un despacho afectuosísimo a la familia.»

Nos parece muy bien. Pero nos hubiera parecido mejor que ese mismo despacho lo hubiera puesto a las familias de los soldados sacrificados neciamente en la sedición del 10 de Agosto.

Ahora se trata de la muerte del ex infante Gonzalo de Borbón:

«La consternación en la familia es grande.»

Lo comprendemos y la respetamos.

Y por la propia consternación, podrá medir ahora esa familia la terrible que sufrieron las madres de los soldados muertos y desaparecidos en la canallesca aventura marroquí.

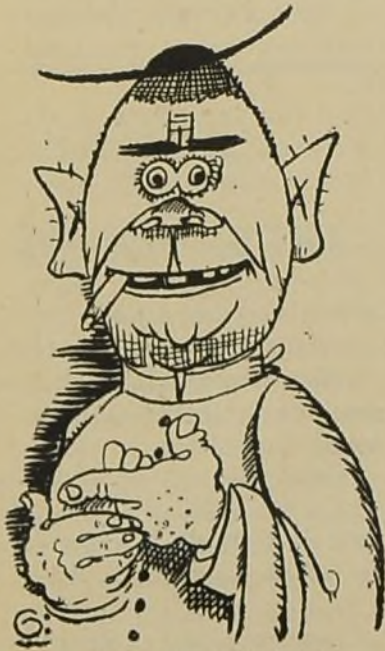


El camarero.— ¡Rediós, con el cural! Si es verdad lo que se dice de él y sor Consolación, no es extraño que busque en los helados los efectos contrarios de lo otro.

NOTAS VERANIEGAS

Por las playas del Norte

En nuestro afán de servir a los lectores una información veraz y completa de cuantos acontecimientos constituyen la



CUENTAS GALANAS

En el reparto de lo recaudado para las ánimas benditas, me han correspondido veinte pesetas y media. De ellas he de pagar: cinco al bonetero, otras cinco al barbero y tres al remendón; me quedan, pues, siete y media; y como las siete y media es un juego prohibido por la ley, a la que no debo faltar, no pago a nadie, así quedo en paz con todos en nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

rabiosa actualidad, no hemos vacilado en desembolsar unas pesetas para desempeñar el baúl de un redactor de la casa y mandarle al norte de España para que desde allí nos remita crónicas veraniegas. Hoy publicamos la primera de la serie, haciendo constar que empezamos tan tarde, aunque nuestro redactor salió en Febrero, porque el muchacho ha tenido que hacer el viaje andando y pidiendo limosna por los caminos.

Esperamos que estas notas veraniegas, que son rigurosamente auténticas, sean del agrado de nuestros esbeltos lectores.

SAN SEBASTIAN

Durante tres días ha sido materialmente imposible bañarse en la famosa playa de la Concha, debido a un incidente catastrófico que nadie podía prever.

Resulta que la otra mañana se bañó el padro prior de los agustinos y fué tanta la murgre que soltó el tío cerdo que

las aguas adquirieron un matiz negruzco y empezaron a exhalar un hedor insoportable, hasta el extremo de que las autoridades sanitarias temieron que se declarara una epidemia de tifus.

La marea arrojó a la playa enormes cantidades de peces muertos por envenenamiento.

Varios honrados marineros tuvieron que ser asistidos con síntomas de asfixia, y desde Biarritz telegrafiaron preguntando qué ocurría en el mar, que olía tan pésimamente.

Las autoridades han publicado un severo bando prohibiendo terminantemente que se bañen los frailes, monjas, curas y demás gente de mal vivir.

Hemos conseguido hablar con el prior causante de la tragedia, el cual nos ha confesado que hacía cincuenta y tres años que no se bañaba y asegura que en San Sebastián sólo se mojó un poco los pies. Afirma que si se llega a mojar todo el cuerpo, Dios sabe lo que hubiera podido pasar. Dice que en su Comunidad pasa por uno de los hombres más limpios del mundo y que si

en vez de bañarse él se llega a bañar el hermano Timoteo la catástrofe hubiera sido horrosa, porque se trata de un gachó que no se muda los calzoncillos ni los calcetines desde el mes de Octubre de 1904.

Sin embargo, el citado hermano Timoteo es el fraile predilecto de las beatas y de las monjas de Santa Ursula.

Y es que para gente cochina la gente de iglesia. Y si no que lo digan las monjas de Santa Ursula, que cuando terminan con el período mensual, en lugar de lavarse como todas las mujeres, se van a comulgar y ya se creen que se quedan limpias.

En fin, chico, vamos a dejarnos de guarrerías.

SANTANDER

En la playa del Sardinero varios bañistas encontraron un extraño pescado que ha emocionado mucho a la población por sus extraordinarias condiciones.

Se trata de un pez, al parecer normal, aunque de cabeza un poco rara.

La apariencia del pez no puede ser más inofensiva y cual-



— Ahí la tienes; desde que se ha «amontonao» con un canónigo que se permite el lujo de vestirse en casa de las modistas más caras y desnudarse en casa de los modistos más guapos.

quiera que lo vea por primera vez no podrá creerle capaz de hacer mal a nadie. Es un pez mdoosito con cara de atontao y sin aspecto maligno de ninguna clase. Sin embargo es peligrosísimo, pues toda su apariencia de ingenuo es para despistar, y tan pronto como ve descuidadas a las personas que le rodean, se lanza sobre ellas, las pica y las hace la puñeta a modo.

Dicen los entendidos en la materia que hacía muchos años que no se conocía un pez tan hipócrita ni tan peligroso para la salud pública.

Ha sido bautizado con el nombre científico de «Pescadus Gil Robles» y se cree que las autoridades republicanas, comprendiendo el enorme peligro que este pescado supone para las personas decentes, se unían, tarde o temprano, para exterminarle.

¡A ver si va a poder ser, que ya estamos hasta la pelota de pescado en malas condiciones!

GIJON

Se ha celebrado en esta hermosa playa veraniega un concurso de belleza que ha resultado muy mono.

Se trataba de premiar a la señorita más guapa y más aficionada a los hombres, presentándose muchas hermosas mujeres y muy aficionadas al sexo feo.

El Jurado, para evitar competencias enojosas, prohibió tomar parte en el concurso a las monjas y similares, puesto que ellas tienen fama de ser mucho más calientes que el resto de las hembras.

A pesar de tanto cuidado, el concurso ha tenido derivaciones insospechadas y verdaderamente extraordinarias.

Ocurrió que poco antes de cerrarse la inscripción de bellezas, se presentó ante el Jurado el jovencito fascista Luisito del Amor de Dios y del Cariño de San Pascual, bellísimo muchacho de cejas depiladas, ojos rasgados, labios rojos como cerezas y ademanes de mariquita profesional. Presentó documentos auténticos y certificados médicos de que le gustan los hombres más que los filetes de magro.

El precioso fascista se llevó el premio y la cartera del Presidente del Tribunal.

Y todavía quería que le dieran más. Los hay ansiosos.



—¿Sera bastante fuerte esa cuerda, bañero?

—No tema usted, páter. Usted no necesita flotadores de ninguna clase. Los toneles vacíos como usted, nunca se van al fondo.

¡REMEMBER!

Don Antonio Maura (don a pesar del «Maura, no» que nosotros, en su tiempo, sustentamos), siendo ministro de la Gobernación, en 1902, perdió unas elecciones que se verificaron con rara sinceridad. Esto molestó a los monárquicos, que dirigieron sus reproches a Maura, el cual contestó impertérrito: «Las elecciones las ganasoonosM,prniacobe nan los ciudadanos votando, no dando pucherazos los Gobiernos. A la monarquía no le conviene tener en las Cortes representantes que deben su puesto el chanchullo electoral.»

Exacto.

Y porque la monarquía tenía en sus Cortes representantes que debían su puesto al chanchullo, unas legislaturas sí, y otras también, se ha podrido de la manera que todos conocemos y ha acaído como es sabido de todos.

Ahora, con las Cortes presentes, pasa dos cuartos de lo mismo; y lo que para la Monarquía no era conveniente, viéndolo estamos que para la República es fatal.

¿Nos acordaremos de la frase de Maura, cuando la ocasión se presente?



—¿Tú no has oído de la multiplicación del pan y de los peces? Pues vente mañana a la sacristía y verás cómo, con un solo pez, te hago un pan como unas hostias.



—Ve allí, a ver qué es lo que pasa.

—¡Ay, no, papá! Adonde haya derechas no me mandes, que me troncho!

Cleromanía

¿Recuerdan ustedes a Luis Taboada, el saladísimos poeta y escritor festivo que nos lo llevó la Parca para siempre en 1906? Seguramente que sí, y seguramente también que nos agradecerán la reproducción del artículo siguiente que, con el título que encabeza, publicó en la Prensa de Madrid poco antes de morir.

Helo aquí:

«Se ven cosas muy raras en este mundo.

Hay quien ha nacido para estanquero y se empeña, sin embargo, en que ha de inventar una máquina para hacer estera de cordelillo y otra para rascarse la espalda sin ayuda de nadie.

Hay quien tiene una voz lindísima de tiple *sjogato*, y en vez de meterse a cantor de iglesia, coge los trastos y se va a la plaza del Puente de Vallecas a matar novillos.

Conozco a un sujeto que quiere ser tenor a toda costa y se pasa todo el santo día de Dios cantando zarzuelas, con perjuicio de su salud. En su deseo de atacar las notas agudas, el hombre hace esfuerzos inauditos; y el otro día se le rompió una vena del cuello al dar un sí natural y se le soltaron todos los botones del pantalón delante de unas señoras.

Ahora dicen que un simpático banderillero está a punto de abrazar el estado eclesiástico, sustituyendo por la corona la clásica coleta.

Siempre había tenido nuestro torero tendencias eclesiásticas y se observaba que al citar al toro para la suerte, decía con religioso acento: *Oremus*, y después le clavaba las banderillas en cualquier parte.

Jamás pisó el redondel sin saludar antes al *Buñolero* con las palabras del ángel: *Ave-Maria*; y si tenía que hacer un quite, se santiguaba con una mano y con la otra echaba bendiciones a diestro y siniestro. Después extendía el trapo, diciendo fervorosamente: *Dominus vobiscum*.

En su afición a las cosas sagradas, llamaba *acólitos* a los monos sabios y confesor al puntillero; para él las banderillas eran hisopos; las picas cirios y el presidente pendón de cofradía o manga parroquial.

¿Cuántas veces se le oía decir, dirigiéndose al cornúpeto: «¡Anda, embiste, presbí-

NUESTRA PLANA CENTRAL

Rabindranath Tagore

Poeta indio, nacido en Calcuta en el año 1861.

Parece que Natura se ha complacido en derramar sus gracias sobre esta familia. El primer hermano de este poeta es un distinguido filósofo; el segundo es el primer indio admitido al *civil service* inglés; el tercero es nuestro poeta, y el cuarto miembro de la familia es una hija, directora de la revista *Bharati* (Cultural).

Amante RABINDRANATH de la soledad y retiro, desde niño pasaba grandes ratos en meditación. Desde muy joven, empezó a escribir poesías; pero no encontró quien le animase a continuar por tal camino. Estudió leyes en Inglaterra, pero esta carrera no cuadraba a su carácter e inclinación, por lo que volvió a su casa, continuando el cultivo de la poesía, dándose pronto a conocer por la ternura y pureza de sus idilios. Escribió también cantos patrióticos rebozantes de amor a la tierra que le vio nacer.

A los 35 años perdió a su esposa y dos hijos y desde entonces su poesía es profundamente religiosa y filosófica.

Para ponderar la valía de TAGORE bastará decir que fué agraciado con el premio Nobel de literatura en 1913. Como estilista no tiene igual en la India; como estilista inglés, pocos hay en el Imperio británico que le superen. Es un verdadero renovador y jefe de un renacimiento sano en la literatura de Bengala, y tan al corazón de sus compatriotas ha llegado, que sus cantos corren de boca en boca como fiel expresión de la idea nacional.

Personalmente es un hombre de educación exquisita y vasta erudición, y a pesar de ser quizás la figura más

saliente de la India, es modesto y no le gusta exhibirse.

Ha sido invitado por casi todas las naciones europeas y los Estados Unidos y el Japón a dar conferencias.

Fuera de esto, pasa su vida junto a su escuela de Bolepur, convertida en Universidad internacional en Mayo de 1922, creación suya y dotada de su propio peculio.

Aunque es un nacionalista práctico, aborrece, sin embargo, la política y reprueba los métodos de los actuales extremistas indios. Con motivo de las revueltas de 1919 en la India, TAGORE protestó vivamente contra el Gobierno inglés por el modo violento en reprimirlos y devolvió el título honorífico con que antes el Gobierno había distinguido.

Ha escrito varias obras, entre las que sobresalen *Gitanjali*, *Recogiendo fruto*, *La luna creciente*, *Aves errantes*, *Regalo de amante*, librito en donde vierte sus ideas acerca de la vida y del amor; *Pasando*, *Los 100 poemas de Kabir*, etcétera, etc.

Para el teatro ha escrito *Chitra*, en la que ensalza la santidad y puros gozos del matrimonio, y *Oficina de Correos*.

El crítico alemán Von Eden exponía así los méritos de este poeta:

«Es un poeta de altísimos vuelos, y a la vez profeta, ético, hombre de acción e inspirado creyente. En sus piadosos *Cantares* se admira la armonía del pensamiento, de la imagen y de la expresión, que sólo puede ser producto del más acrisolado amor a la verdad y de la sinceridad más profunda.»

Para TAGORE, la patria ideal es aquella en donde son libres el ejercicio de la religión, el de la moral y el de la difusión de la ciencia.



tero!» Y era que, al verle tan gordo y vestido de negro, creía estar en presencia de un cura párroco amigo suyo.

Poco a poco comenzó el banderillero a perder la afición a las tripas, mondongos y demás incentivos de la lidia, y



—Bueno, mira, yo soy Jesús y tú eres la Samaritana. Vámonos a las soledades del cercano bosque y reproduciremos al natural aquella evangélica escena, no como nos la cuentan, sino como ella ocurrió real y verdaderamente.

—Habré de llenar antes el cantarico, ¿no?

—No, tonta; el cantarico ya te lo llenaré yo, no te preocupes.

ya no vió más que novenas, beatas, sacristanes y bonetes por todas partes.

—¿Vienes a echar unas copas? — le decía un compañero de arte.

—No; voy a echar un Padre nuestro — contestaba él agarrándose el escapulario.

A la última corrida en que tomó parte asistió por compromiso. Su pensamiento estaba en la sacristía, y por querer poner un par sesgando a un berrendo del Duque, por poco se lo pone a un municipal que estaba en la barrera, sólo porque le oyó echar un taco.

A la vuelta de dos o tres años, el diestro figurará entre los más doctos canónigos o entre los sufragáneos más aplaudidos. Ya será de ver cómo echa la bendición dando las tablas al feligrés o quebrando en la cabeza de la devota.

Como, por desgracia, hay pocos curas en este país, todo lo que sea aumentar brazos para cultivar la viña del Señor y sacar almas del purgatorio es siempre conveniente para el vecindario. ¿Cuántas veces anda uno buscando quien le diga una misa por dos pesetas, a ver si sale del purgatorio algún amigo difunto, y no parece un clérigo disponible!

Siguiendo el santo ejemplo del joven taurino, muchos otros jóvenes se dedicarán a eclesiásticos, y dará gusto de ver esas calles llenas de sombreros de teja.

Habrá quien sea corista y además sacerdote, porque todo puede hacerse compatible en este mundo; y no ha de faltar algún sujeto que por la mañana diga misa y por la noche cante peteneras en el *café Int. parcial*.

Por más que algunos digan lo contrario, hay mucha gente religiosa en este país y el número de presbíteros va aumentando de día en día. Yo tuve un amigo que era tenor cómico y se escapó a Lima con un traspunte. Allí se le formó causa por escándalo público y por desaparición de un pañuelo de alfombra, perteneciente a una pupilera.

Pues bien; el jueves me encontré al tenor cómico en la calle de Carretas, con traje talar, y al verme me dijo:

—Aquí me tienes otra vez en clase de clérigo.

—No sabía una palabra.

—Pues sí; me he metido a esto porque se me acabó la voz y se me murió el traspunte.

—¡Cuánto lo siento!

—Si quieres algo, no tienes más que avisarme y te diré las misas a precios arreglados.

Nada tendrá de extraño que más adelante haya tenderos de comestibles que además sean presbíteros, y tendrán tienda y sobrepelliz, todo en una pieza; de suerte que cuando nos haga falta alguno, diremos a la criada:

—Vete a la tienda del señor Juan y que te dé una libra de velas y de paso que venga a confesar a la señorita.

LUIS TABOADA.

CRONICA NEGRA

El señor Gil Robles sufre un grave accidente

Comunican de Estocolmo, donde se halla pasando unos días el señor Gil Robles, que el distinguido político ha sido víctima de un grave accidente que ha puesto en peligro su preciosa existencia.

Parece que lo ocurrido fué lo siguiente:

Cuando el jefe de Acción Popular paseaba por los barrios extremos de Estocolmo, varios chiquillos mal educados y muy revoltosos la emprendieron a pedradas con él creyendo que era el recaudador de contribuciones.

Conviene hacer constar que los chiquillos de Estocolmo son unos tiradores excelentes, por lo que no es de extrañar que todas las pedradas fueron a darle en la nuca a don Pepe María, quien cuando ya llevaba recibidas dos mil seiscientas treinta y dos pedradas, se rascó el cogote murmurando:

—¡Qué barbaridad! Pero cuánto mosquito hay en Estocolmo.

Y eso que lo que le tiraban los chicos eran ladrillos enteros. Pero es que hay que ver lo dura que tiene la cabezota don Gilí.

Total, que los chicos se cansaron de tirarle cascotes, viendo que no le hacían pupa y empezaron a tirarle cosas de más volumen, como banquetas, tiestos y veladores.

Por fin, al doblar una esquina, le dejaron caer desde un quinto piso un hermoso piano de cola en cuyo interior habían metido seis toneladas de plomo.

EL CUENTO DE LA SEMANA

Para todas habrá

Era en misa mayor, en el pueblo do como quien no quiere ver y lo ve todo, pues también, también ellas tienen su... corazoncito.

Toni el del albeiter, un muchachote corpulento y sanote como un toro, se encargó de repartir entre los feligreses la estampita del santo patrono de la parroquia.

El infeliz cumplía aquel día su sencilla misión sin darse cuenta el cachazas de Toni que la botica, abierta de par en par, dejaba ver ciertas cosas que la decencia nos obliga a llevar bien ocultas.

Las beatas, que llenaban el templo, curiosaron de lo lindo haciendas habrá!



Los comentarios entre ellas eran sabrosos y hacían que el número de curiosas engrosara, hasta el punto que al pobre Toni le iba siendo algo difícil abrirse paso y seguir repartiendo las estampitas.

Una de ellas quiso advertírsele:

—¡Pis! ¡Pis!

Pero él, creyendo que le llamaban para que les diera la bendita estampa, decía sonriente:

—¡Cachaza, cachaza, que para todas habrá!

El piano cayó sobre la coronilla de Gil Robles ocasionándole una grave descalabradura.

El infortunado político rodó por el suelo exclamando:

—Esto debe ser cosa de las izquierdas.

Y quedó tendido en tierra, arrojando por la herida abundante serrín.

Inmediatamente los vecinos que se dieron cuenta de lo sucedido, se apresuraron a acudir al lugar del suceso con los cajones del gato para llenarlos de serrín gratuitamente. En opinión de la portera de una finca cercana, hacía muchos años que no se encontraba un serrín tan estupendo. Lo menos desde antes de la guerra.

Por fin, cuando todos los vecinos hubieron hecho su acopio de serrín, se decidieron a trasladarle a la Casa de Socorro, donde los médicos de guardia calificaron su estado de



—¡No entre, padre, que estoy casi desnuda!

—Bueno; esperaré a que estés desnuda del todo.

gravísimo, porque casi se había quedado hueco por dentro a consecuencia de la gran pérdida de serrín.

Sin embargo no se teme un fatal desenlace y es de esperar que se restablezca en cuestión de días, porque ha sido trasladado a una fábrica de aserrar maderas y allí podrán rellenarle otra vez por poco dinero. Hasta ahora ya le han metido tres arrobas de serrín de caoba y se ha puesto mucho más moreno, como si hubiera estado al sol.

Descamos un rápido restablecimiento al insigne político para seguir riendonos a su costa.

Mono de imitación

Un cura había recibido de uno de sus amigos, misionero en el Brasil, un macaco de regalo, animalito que despertaba admiración por su inteligencia. Servía para todo, todo lo aprendía y todo lo imitaba.

El día de la fiesta del patrono de la localidad, el obispo honró al presbítero con su ilustre presencia y el cura se apresuró a hacerle ver al inteligente macaco.

—Verá Su Eminencia cómo me imita en todo. ¿No ve cómo se pone mi sobrepelliz y mi bonete? Luego lo verá arrodillarse y fingir que murmura unas preces.

—De veras que es interesante. ¡Y qué penetración! ¡Qué acierto en sus movimientos! Es exactamente lo mismo que usted, señor cura.

—Mire usted cómo se sienta ahora a la mesa y cómo, antes de comer, se persigna.

—¡Pero si parece increíble!

—Todo, todo lo hace lo mismo que yo. Antes de comer la sopa toma un trago de vino. Mírelo usted.

—¡Se le tomaría por un ser humano!

—Lo que he dicho a Su Eminencia; me imita admirablemente.

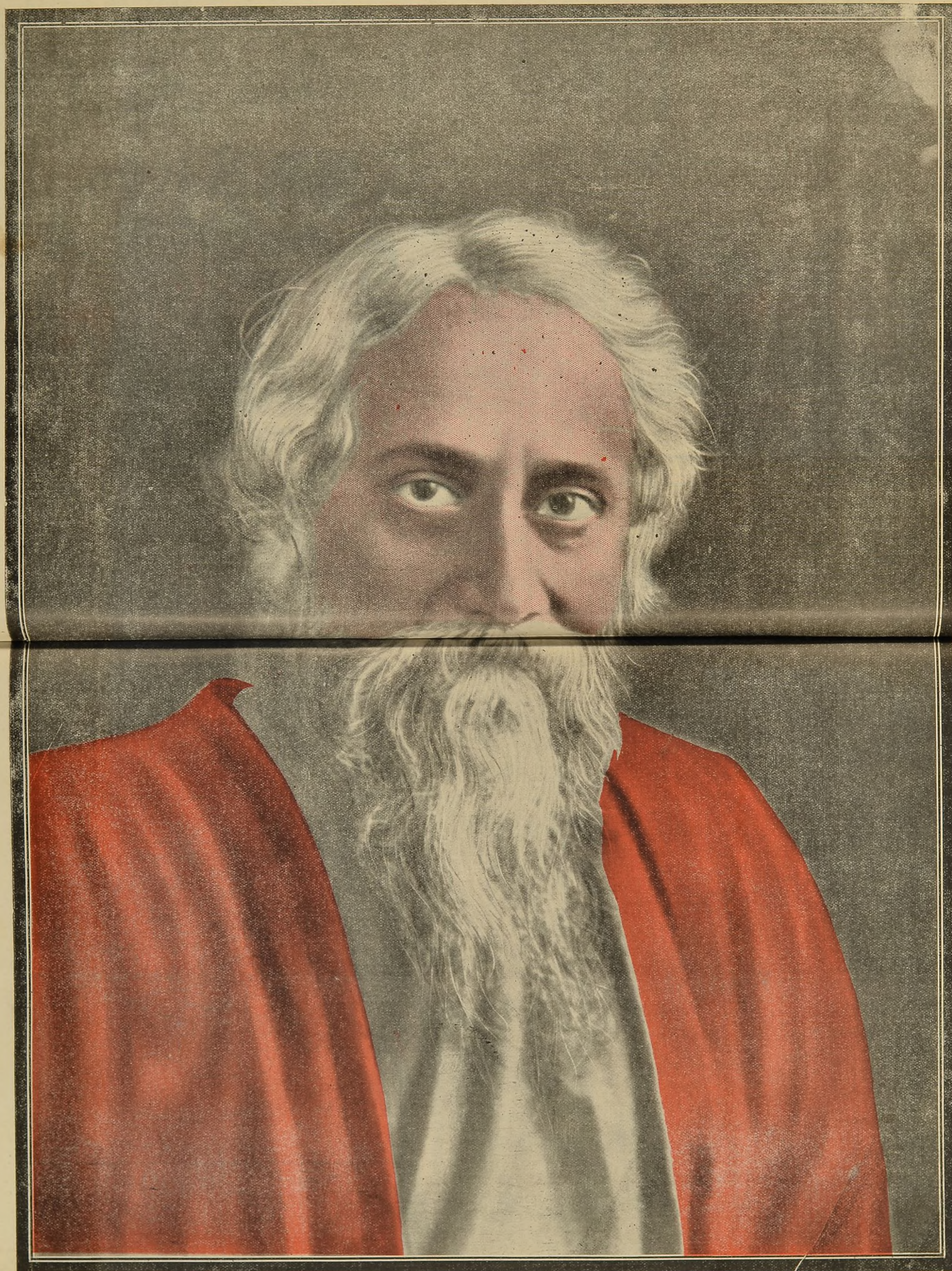
En esto entra la criada del cura con la sopera. El mono le coge por las dos orejas y le estampaba en el pescuezo un sonoro beso.

El obispo se queda estupefacto, y vuelto en sí, mirando al cura le pregunta:

—¿Y eso... de quién lo ha aprendido?

El cura balbucea y el obispo sonríe, pensando a la vez en que él no tendría jamás en su palacio un mono de aquella especie.

LA TRACA



RABINDRANATH TAGORE

COHETES

«La reprise» de las funciones parlamentarias va a sufrir, y nosotros a gozar por ello, un largo aplazamiento.

Sabido es que aprovechando las «imperiosas» vacaciones de estío se acometieron obras de importancia. Pues bien, no se terminarán en el plazo prefijado.

El caserón de la plaza de las Cortes resultaba pequeño para la «enorme» labor que en él se realiza. No cabían a gusto los hombres, y las ideas tal vez no hallaban amplitud para «desenroscarse».

Siga, pues, el veraneo. Y tal vez el fantasma que amenaza al Gobierno se alejará un tanto.

El señor Samper continuará en la Fuenfría sin la pesadilla constante de Gil Robles.

Y, sobre todo, sin oír hablar de crisis.

El clou de las reformas está en las inyecciones «de aire frío y caliente a voluntad».

A voluntad de Alba, suponemos.

Por ejemplo: llega una intervención fogosa, achicharradora de Indalecio Prieto. Inyección de frío que apaga los entusiasmos y evita a las derechas una congestión.

Habla Calvo Sotelo? Se alza en su escaño un diputado de izquierdas y dice:

—Señor Presidente: ruego a S. S. se digne ordenar una inyección de calor. Ese tío fresco nos está congelando.

Y que luego se diga que este Gobierno carece de iniciativas y de espíritu previsor...

Teníamos bien creído, y celebrado, que Rodriguete Cuqueta no era ya más que un «fiambre». Que un pobre señor que allá, en Chile, vivía de su «oficio de diplomático», como él mismo ha dicho, «ingeniosamente».

Y, ¡ay!, no. Todavía habla. Y con su tradicional desfachatez.

Se ha permitido decir que «el principal defecto del Parlamento es que sea escenario de teatro más que Cámara legislativa, escena de grandes trágicos pocas veces y muchas de grandes histriones de la vulgaridad, la ignorancia y aun el sospechoso atraco al presupuesto».

¡Qué espanto!

Y lo dice él; EL, «que nunca usó del Parlamento como ganzá o teatros».

¡Dios de Dios!

Hemos visto a Sorianete huyendo heroicamente por las calles de Valencia en cuanto le hacían cara, ya blasquistas, ya jaimitas.

Hemos oído as «gofetás» que sufría «bravamente». Aguardábamos de él todo lo imaginable, pero esas declaraciones nos han «matao».

¿Cuándo, en qué época se vió un histrión político tan malo en su «arte»?

¿En qué pista de cuál circo actuó jamás un payaso con más mala pata?

Y si es como trágico..., no

despertemos el recuerdo de las calles de Valencia ensangrentadas...

«¿Inolvidable?» ¡Y tanto!

¡Ahí va, qué risa!

La campanada que en Barcelona, nada menos, han dado los fascistas ha reducido a la categoría de un suspiro aquellas campanadas famosas de la «gorda» de Toledo.

La sociedad fascista «Nos y Ego» —¡qué cursilería!— ha fallecido con todos los honores.

Epica su última hora, su postrera sesión.

Los esforzados paladines directivos acordaron reconocer que los socios no soltaban una «gorda». Y sin dinero no se pueden organizar atentados y menos implantar el fascio.

Los directivos salvaban el déficit, pero al llegar la elección de cargos, los candidatos salieron de estampía gritando: ¡Ahí queda eso! No hubo un valiente que diera la cara y la sociedad se ha disuelto de esa manera, espantosamente ridícula.

Constituye un fenómeno, y, como tal, curioso, el de los literatos nuestros. Mientras no hacen más que escribir, bien. Y en cuanto aceptan un cargo político, a lo mejor solicitado con reiteración, van de corneilla.

¿Quién podía suponer cavernícola a Alberto Insúa? La prensa republicana dedicó siempre grandes elogios a la labor literaria de Insúa.

Un Gobierno republicano «hace de don Alberto un Poncio y le envía a Málaga para «felicidad» de los simpáticos indígenas...

Y, en efecto, se ha liado la manta y el fajín a la cabeza, como cualquier lerrouxista, suspende los ayuntamientos republicanos y socialistas para entregarlos a comisiones gestoras formadas por «acreditados» caciques monárquicos. Y no deja vivir ni a los gatos.

Nosotros habíamos admirado su obra *El negro que tenía el alma blanca*, pero abominamos del autor, de ese blanco que tiene el alma negra.

Marcelino Domingo ha publicado un libro admirable republicana y literariamente. ¡Lástima no posea cada ciudadano un ejemplar!...

La Prensa diaria no ha podido, en verdad, hacer más de lo que ha hecho: publicar algún retazo.

Con ser todo de un interés formidable, acaso lo sea en grado mayor el capítulo en que por primera vez se lanza a vientos de la publicidad lo sucedido, oficialmente lo sucedido con ocasión del indulto de la pena de muerte a que fué condenado Sanjurjo.

¿Impunismo, «entonces»? No Clemencia, sí. Y alta política; todo debe decirse. «Lo otro» lo fué la amnistía dictada por las derechas.

Es útil, conveniente, difundir el capítulo de referencia, ya que no todos pueden tener el libro.

Fué el 25 de Agosto. El Gobierno se reanunció en Guerra. Conocía ya la sentencia y los ministros se encontraban bajo el peso del terrible, pero justo, fallo.

Comenzado el Consejo empezó Prieto, en nombre de sus

correligionarios ministros. Calificó de popular atender al estado de opinión que se inclinaba por la sentencia. Pero políticamente sería un error. Votaba por la clemencia.

Igual hizo el autor del libro, remarcando que el indulto no debía entenderse «en un día» como impunidad. Azaña significó su pensamiento contrario a la ejecución.

Y a Palacio, al Consejo con S. E. el presidente. Los periodistas ignoraban lo sucedido. Al llegar a este punto advierte el señor Domingo que no es una indiscreción, sino un deber las palabras que pronunció el señor Alcalá Zamora al oír el acuerdo favorable al indulto.

Esas palabras, que consagran la Historia, eran «las más elevadas y profundas que le habían oído y que reproducidas van "por lo que encierran de elogio para el hombre, el estadista y el republicano"».

Leedlas todos y admirarlas. Tampoco las conocieron los periodistas:

«Yo preveo para el porvenir, aun dentro de mi mandato —dijo— un Gobierno de derechas. Pues bien: ese Gobierno hipotético no repondrá en sus puestos de mando a los destituidos. Y si lo intentara, yo acudiría contra él a las Cortes; y si las Cortes me fueran adversas apelaría a la opinión; y si la opinión estuviera con las Cortes, yo renunciaría a mi magistratura.»

La situación consiguiente la describe el señor Domingo así: «Ya no temíamos la sangre que pudiera quedar en nuestras almas, sino la que pudiera quedar en la República. Al otro día de conocerse el indulto ya nadie hablaba de Sanjurjo. Ni la Prensa, ni

PETARDOS

los satisfechos, ni los irritados. Se le había salvado la vida y parecía que había muerto. ¿Habría quedado muerto así si se le hubiera quitado la vida? Era aquélla tal vez la gran hora, la única, para concentrar y delegar las Cortes los poderes en el Gobierno y dar impulso a la revolución. Para lo que no era hora, conservando la revolución su norma y su ritmo, era para avivar y sensibilizar la contrarrevolución dándole lo que no tenía, lo que buscaba: un mártir y una bandera. «Salvar a quien no lo deseaba es lo mismo que matarle», dice Horacio en su «Arte Poética». No. Es más que matarle. Es poner tierra, más que sobre los huesos, sobre su espíritu, y borrarlo definitivamente.»

Republicano: lee y consérvalo en tu memoria siempre. Pero siempre.

Seguimos prodigando consideraciones y delicadezas a los enemigos de la República. Y mayor es la piedad cuanto más peligrosos y destacados son ellos.

El general Gil Yuste cumple su arresto en el castillo que se le dió a elegir galantemente, por hallarse delicado de salud.

Cuando escribo en *Defecaciones* el artículo penado, ¿se encontraba bien en su importante salud borbónica? ¿Está bueno para cobrar de la República y laborar contra ella? Pues a una celda común de esas en que nos hemos visto más de una vez en los tiempos del narizotas putrefacto.

Porque ese espadón, en cuanto pueda, demostrará su gratitud como tantos otros traidores que todavía viven.

Leemos: «Los señores Casanueva y Mazón, de la directiva del Sindicato de Abogados, han hecho una visita al Jefe del Gobierno para protestar de algunos Tribunales que están señalando juicios para Septiembre, con lo cual se da el caso de haber estado en prisión más tiempo del que corresponde a la pena solicitada por el fiscal».

¡Muy edificante!

¿Es que todavía «reina» el espíritu del ilustre jurisconsulto don Calo Pozo?

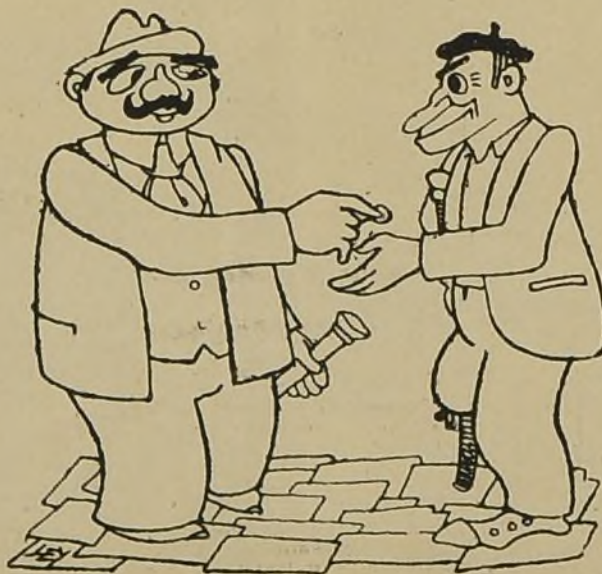
¿Qué hacemos con el P. Macztu, en vista de su incorregible contumacia?

El autor de aquella inolvidable campaña francófila, el furioso antimonárquico y antikaiserista es hoy el fascista más germanófilo.

¿Es capaz una embajada ultramarina, la concedida por el Dictador, de trastornar un cerebro que parecía tan equilibrado?

¿Qué hacemos del P. Macztu? ¿Qué con sus escritos? Nada trágico. Poner cada cosa en su lugar.

Colguemos el A B C en el W. C.



—Tome usted, pero ya sabe que el día de las elecciones me tiene que votar a mí, ¿eh?

—Perdone, pero eso no lo puedo hacer por menos de quince céntimos, que son los que me da un contrario de usted con el mismo fin.

PRECIOS DE VENTA

Se reparte gratis los miércoles de Cuaremas. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la glutocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia :— SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Fundador: Don Ataulfo Boñiquez del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

TARIFA ANUNCIOS

Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónigos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las haches

CRONICA SIN TEMA

Me pide el señor director de EL SOL-IDEO que le escriba una crónica para tan importante diario semanal, y no puede imaginarse en el aprieto en que me ha puesto. Esto de las crónicas es una cosa que me fastidia; hasta unas purgaciones que tengo son crónicas, conque ustedes verán con qué gusto empiezo a trazar estas líneas.

Hallar un tema para desarrollarlo en un artículo es más peliagudo que hallar un átomo de republicanismo en Lerroux; es tema más fácil es el hablar mal del Gobierno; eso lo sabe hacer cualquiera, pero ¿quién se mete con el Gobierno, si esto puede molestar a Gil Robles, y Gil Robles puede un día acordarse de mí para presentarme candidato para diputado a Cortes, cuando él y la C. E. D. A. hayan conseguido el restablecimiento de la monarquía con la invasión de los jesuitas en todos los órdenes de la vida?

Yo me podría salir metiendo la cuchara en esto, en lo otro y en lo de más allá; y podría llenar las cuartillas de papel diciendo que si patatín y que si patatán, y que si blanco o que si rojo. Pero no me atrevo; a lo mejor dicen algo que no le parece bien al fiscal de la República (antes de Su Majestad), y te mete en la Modelo como dos y dos hacen cuatro.

También había pensado meterme con el Metro; pero no me atrevo, porque me pueden birlar lo que me den por este artículo. Hay que andar con pies de plomo y medir lo que se hace; y aunque para mí dir viene pintiparado el metro, no quiero meterme con él por lo que se ha dicho. Además, que para meterse con eso del Metro se ha de descender mucho, y yo no quiero meterme en honduras.

También se me había ocurrido meterme con el Ayuntamiento, pero esto es más viejo que desayunarse con hostias consagradas, y el paciente lector podría decirme algo que me desagradase, no ya por mí, sino por la Santísima Trinidad, que Dios guarde.

El liar me con la política internacional tampoco me gusta. ¡Bueno está el horno para estos bollos! Además, que soy amigo del alma de Mussolini y de Hitler y entonar un himno en alabanza de estos grandes hombres, en estas circunstancias, parecería interesado y algo así como si yo quisiera sustituir al doctor Albiñana en el fascio español, ¡y eso, no, vive Dios! ¡Menudos puños tiene Indalecio Prieto!

Hablar de que todo se sube es más gastado que los tacones de Melquiades Alvarez, con la contra de que si digo eso, que todo se sube, va a haber más de un canónigo que mire ilusionado a cierta parte de su jacarandoso cuerpo, haciendo concebir al ama de gobierno cosas para concebir y que sin las cuales no se concibe, salvo el caso de la Purísima Concepción de María.

Nada, que estoy sin tema. ¡Ah, caray! ¡Ya sé de qué hablar! De una cosa de la que no se habla nunca en ninguna parte. ¡De! talento de Martínez de Velasco!

Pero noto que se me hace tarde y el tiempo amenaza lluvia. Lo dejaremos para otro día que tengamos mejor humor, y mientras ese día llega visitaremos a una desgraciada que está necesitada de mis amorosos consuelos.

Hasta más ver.
Pajarraco de Mal Agüero
(Presbítero)

LA HUELGA DE VILLACANGUIS

GRAVISIMO CONFLICTO SOCIAL.-¿QUE HARA EL GOBIERNO?.-UN CASO PISTONUDO.-COACCIONES AMENAZAS Y ATROPELLLOS.-¿INTERVENDRA EL SOMATEN?

Villacanguis, 20. — En la carpintería de este pueblo se ha declarado una huelga. El único que en ella trabajaba, Sexto Quinto, ha abandonado el trabajo por orden del Sindicato. El patrono, que es el mismo Sexto Quinto, ha colocado un letrero en el taller reservando hasta esta tarde la plaza al personal.

Villacanguis, 21. — El tremendo conflicto sigue dos cuartos de lo mismo. El patrono Sexto Quinto no acepta la imposición del Sindicato, pero como obrero, el propio Sexto Quinto sostiene las bases. Se dice que el Gobierno, ante lo morrocotudo del caso, piensa meter la cuchara.

Villacanguis, 22. — Ha llegado un delegado del gobernador para hallar una fórmula. Lo han llevado a la farmacia, que es en donde hay más fórmulas. Ninguna ha servido para el caso.

Villacanguis, 23. — El patrono Sexto Quinto ha comunica-

do al obrero Sexto Quinto que quedaba despedido. Como obrero, Sexto ha ido delante de su casa y a pedradas ha roto todos los cristales.

Villacanguis, 24. — El patrono Sexto Quinto, visto que su obrero, el propio Sexto, seguía en huelga, ha ido al pueblo de al lado y ha contratado un operario. ¿Qué hará Sexto Quinto obrero? Reina gran expectación.

Villacanguis, 25. — Hoy, de buena mañana, el obrero Sexto Quinto ha esperado en una esquina al esquirol que trabaja en casa del propio Sexto Quinto, patrono, y le ha endiñado una panadera como para meterle en albóndigas. Los ánimos están muy excitados.

Villacanguis, 26. — Circula el rumor de que como somatenista, Sexto Quinto vigilará la casa de Sexto Quinto, patrono, para evitar los desmanes de Sexto Quinto, huelgista. Telegrafiaré detalles. — Agencia Kamelo.

Ecos de la buena sociedad

Con la elegancia que le caracteriza, la ha diñado el ama de gobierno del cura párroco de San Balduque Podrido. Ya hace días que a pobre señora decía a todo dios que la quería escuchar: «No me siento bien, no me siento bien.» Pero todos creían que hacía alusión a las almorranas que gozaba desde que se puso al servicio del reverendo párroco, pero ha resultado que se trataba de una enfermedad tan secreta que, ya lo han visto, cuando menos se lo esperaba, ha torcido el gañote.

En fin, que la entierren, ¡qué le hemos de hacer!

Por fin se ha sabido (¡todo se sabe en este mundo!) a qué obedece el flemon que padecía en la panza la virtuosa señorita Pancracia Bocaestrecha. No era más que un par de gemelos que ha podido lanzar al mundo con más facilidad que se bebe uno un bok de cerveza.

Vaya; menos mal. ¡Ah! Y celebraremos que entre sus numerosas amistades encuentre quien se preste a ser el padre de tan lindas criaturas.

Anoche hubo una gran alarma entre los concurrentes al cine católico «El Chinche Ideal», porque uno que estaba sentado al lado de una, ponía los ojos en blanco, así como si le hubiera cogido algo.

Pero ella juró y juró que no le había cogido nada. En vista de lo cual continuó la película sin más incidentes.

Una linda señorita de la buena sociedad, cuyo nombre nos llamamos por razones fáciles de comprender, ha solicitado entrar en el Comité Paritario, porque dice que ya ha salido de cuentas y le debe tocar un día de estos.

Como no se explicaba bien, ha habido necesidad de examinarla cuidadosamente, y se ha podido comprobar que la pobre chica está en estado, a juzgar por lo abultada que tiene la panza, y que eso del Comité Paritario lo ha confundido con una sala del hospital. ¡Lo que hace la ignorancia!

Tomas de posesión

Anteayer, al romperse el alba, tomaron posesión de sus respectivos cargos, los directores generales del Alcantarillado y Arbolado Público, Don Pedro Redondo y Cuadrado y Don Pablo Poó Lla seca.

Entre los directores entrantes y salientes se cambiaron frases galantes y piropos incandescentes de mútuo amor, así como también, varios sacos de alfalfa verde y dos celemines de huesos de albaricoque. Al acto, que fué brevísimo, por tener que acudir una de las personalidades citadas a rizarle el flequillo a Lerroux con el pitorro de un sifón, asistió el alto personal de ambas direcciones con la ropa puesta del revés y saltando con pértiga.

SUCESOS ESPELUZNANTES

CAPTURA. — Una gitana, pero que de lo más cañí, se estaba ayer tarde pasándose el peine por su aceitada cabellera cuando tuvo la suerte de capturar una cuadrilla de pollitos bien que arrojó al río, pereciendo todos ahogados.

ATROPELLO. — Un pacífico transeúnte fué atropellado anoche, en la Costanilla de los Angeles, por una camioneta con faldas y hocicos pintarrajados, que se empeñó por todo en que se metiera con ella en una escalerilla obscura, prometiéndole que le haría ver el quinto cielo.

CON LAS MANOS EN LA MASA. — Por la poli fué sorprendido anoche un sujeto con las manos en la masa, cuando estaba preparándola para cocerla.

El sujeto en cuestión tiene muy malos antecedentes, pues como habrán comprendido nuestros lectores, se trata de uno de esos que se dedican a fabricar pan corto de peso. ¡Duro, duro con ellos!

TIMO. — En el cine El Chinche Ideal, se timaron anoche un sujeto y una sujeta, dejando el banco en donde estaban sentados en tan lamentable estado que hubo de

intervenir la brigada de desinfección.

¡Más templanza, muchachos, más templanza!

CAIDA. — Ayer no se cayó nadie, por lo tanto no podemos dar a nuestros lectores noticias de ninguna caída. Y es una lástima, porque ¡va tan bien eso en una crónica de sucesos!

En fin, veremos si mañana tenemos más suerte.

Infraganti

En el paseo de Rosales, fué detenido el martes por dos amas de cría sin leche, un exdiputado agrario muy conocido, que se apoda «Dientes negros», en el crítico momento en que intentaba robarle una ametralladora y un capote de brega, al elocuente orador sagrado Don Diego Tortosa de Alcázar, mientras dicho señor entreteníase en darle agua gorda, con un fuelle, a una mula de varas que le había caído en una «tombola» de San Antonio de la Florida.

El ladrón, fuertemente amarrado codos con orejas, fué conducido en una motocicleta a la cervicería del Aguila, donde se le hizo la ficha antropométrica y le tatuaron en la nuca el acueducto de Segovia.

Recortes de prensa

Leemos en un artículo del endemoniado Samblancat:

«Lo que está fuera de duda es que, salvados o perdidos, ni al cielo ni al infierno sin ellas queremos ir, sin nuestras compañeras eternas.»

Eso sólo es capaz de escribirlo un endemoniado, porque los buenos católicos sabemos, y tanto como lo sabemos, que tanto el cielo como el infierno, sólo en ellas los encontramos a la par.

Por eso los curas y demás gente de iglesia, cuando quieren gozar las delicias del cielo, buscan a las mujeres; y cuando quieren huir de las torturas del infierno, las repudian, abominan de ellas, las apartan de sí mismo como una cosa pestilente... Y se van con sus tiernos discípulos.

Se ha publicado en Valencia el primer número de la revista titulada Huevos.

La hemos leído con entusiasmo al principio, pero nos ha desilusionado pronto. No se trata de lo que pensábamos. Se trata sencillamente de una revista oficial de la Cooperativa Huevera Española.

Total, na.

Una noticia financiera:

«La Bolsa ha estado por demás agitada.»

Eso huele a frailes y monjas.

Esto, como ustedes verán, es un anuncio:

«Hospedajes sumamente económicos y baratos, sólo para sacerdotes.»

Baratura, economía... ¡Pobrecitos de mí alma! Las necesitan, sí, las necesitan.

Pero con buena y abundante comida, ¿eh?, si no, no vale.

Cuentos piadosos

Un cura, un sacristán y un fraile, discuten entre ellos sobre quién es más guarro.

—Yo, —dice el sacristán— me he desayunado muchas veces con ensalmada de vaca.

—Pues yo, —dijo el cura— he comido puré de corredera.

—Eso no es nada comparado con lo mío, —dijo a su vez el fraile—. Yo estoy harto de comer aceitunas del cuquillo hechas por las cabras en cerveza de burro...

Y así siguieron contando atrocidades a cual más puerca, hasta que el ama del cura, que se hallaba presente, propuso lo siguiente:

—Hablando no se demuestra nada. En el corral está la pocilga del cerdo. Vayan ustedes tres allí y entren en la pocilga, uno después del otro, y aquél que resista más tiempo allí dentro, aquél demostrará ser más guarro que los otros.

Aceptada por unanimidad la propuesta, salieron los tres al corral, entrando en la pocilga, primero que nadie, el sacristán, el cual, apenas transcurridos cinco minutos salió medio ahogado por la falta de aire puro.

—¡Qué horror! —dijo al salir—. Eso no hay ser humano que lo resista.

Entró a continuación el cura, y aunque se estuvo algo más de tiempo que el sacristán, también tuvo que salir medio asfixiado.

Le tocó la vez al fraile, quien entró en la pocilga como quien entra en su propia casa, pero no habían transcurrido ni tres segundos cuando se vieron salir al cerdo hecho una furia.

Y respiró el aire libre con deleite.

El fraile fué nombrado campeón.

Por esas sacristías

El ama. — Parece mentira que seas tan tacaño para mí. Te gratas hacerme morir...

El cura. — Lo creo, porque tú, con tal de hacerme gastar dineros...

Cura primero. — No sé don Salvador lo que hace el dinero. Ayer no tenía una gorra; hoy tampoco...

Cura segundo. — ¿Te ha pedido algún dinero?

Cura primero. — ¡No seas idiota! ¡Yo a él!

El cura. — Jesús pudo lograr la resurrección de Lázaro, gracias a la fe de los que le rodeaban. En nuestros tiempos, con todo y ser el Hijo de Dios, dudo que pudiera levantar a los muertos de sus sepulcros.

El médico. — ¡Oh! Es que la Medicina hoy está muy adelantada, padre.

Entre canónigos.

— Ayer le regalé a la Pelitos, ya sabes...

— Sí, sí...

— Le regalé, como día de su Santo, una cafetera.

— Una sorpresa, ¿no?

— ¡Caleula! ¡Ella esperaba un automóvil!

Los curas mordaces:

— Cuando yo era joven me enseñaré de una mujer que me tonó por un simple.

— ¡Parece mentira lo que dura la influencia de las mujeres!

Diálogo inofensivo.

— La otra noche, por equivocación, llamé a la puerta de un cura.

— ¿Y cuánto te cobró?

En la comisaría.

— Vengo a que me detengan. Acabo de dar un garrotazo a un faile.

— ¿Y lo ha muerto?

— No. Por eso vengo a que me detengan.

Entre amas de cura.

— ¿Es verdad que se te ha muerto el cura a quien servías?

— Sí.

— ¿Y qué te ha dejado?

— Siete hijos!

SLMBIANZAS TRAQUERAS



MEJOR

CIRILO DEL RÍO

En este mundo traidor de la política actual hay de ministro un señor que no me parece mal.

No aguanta la imposición de cedistas ni de agrarios, ni ha sentido compasión de opulentos propietarios.

Regenta la Agricultura de aquesta hispana nación y a la aristocracia impura le da más de un sofocón.

Es político que sabe que aquí no hay Roque ni rey y que hoy día solo cabe la aplicación de la ley.

Yo del gobernante actual francamente, no me fío, con la excepción natural de don Cirilo del Río.

Sus oídos a la amenaza del latifundista cierra; le quita el coto de caza y al pobre le da la tierra.

Pues aún siendo de un partido colocado a la derecha más bien nos ha parecido de la izquierda hasta la fecha.

Yo soy de los izquierdistas, más vivía tranquilo si hubiera cien derechistas del cuño de don Cirilo.

M.



EL BALNEARIO DE MODA DE LAS DERECHAS

DIGA USTED...

— ¿Un ciego por qué resulta muy católico?

— Porque *no-ve-na*.

— El que lleva dinero a la Caja de Ahorros, ¿en qué se parece a una revolución armada?

— En que es imponente.

— ¿En qué se parecen los curas a las comadronas?

— En que los curas sacan del cepillo de las ánimas lo que otros han metido, y las comadronas también sacan de donde otros meten.

— ¿Qué diferencia hay entre un Ayuntamiento y una comadrona?

— La de que mientras el Ayuntamiento paga el *alumbrado*, la comadrona cobra el *alumbramiento*.

— ¿Gil Robles es el miembro más destacado de la Cámara?

— Lo era; desde que se ha casado es todo lo contrario.

— La sección de Higiene del Gobierno civil, ¿en qué se parece a una librería escolar?

— En que se venden muchas *cartillas*.

— ¿Qué diferencia hay entre una novicia y un estudiante del Magisterio?

— Que el estudiante tiene ganas de ser profesor, y la novicia de ser profesora.

— ¿Cuál es el colmo de un político?

— Adorar a su suegra, por aquello de que es «madre política».

— ¿Qué les falta a ciertos Ayuntamientos para estar más en carácter?

— Una H al principio, porque así se dirían: *Hay-untamiento*.

— ¿En qué se parecen las elecciones políticas a las fábricas de embutidos?

— En los muchos embuchados que se hacen.

— ¿Quiénes son los hombres más aficionados a la lectura?

— Los e-lectores.

— ¿Qué diferencia hay entre Turquía y la C. E. D. A.?

— Que Turquía tiene *Bósforo*; y la C. E. D. A. ni Bósforo ni fósforo.

— ¿En qué se parece uno que se tira de un quinto piso a Lerroux?

— En que los dos resultan estrellados.

EL ELECTRICIDAD

CORRIENTE ALTERNA



ESPAÑA ES EMINENTEMENTE CATÓLICA Y DEBE PROTEGER AL CLERO

PARARRAYOS

CORRIENTE CONTINUA

¡LADRONES!
¡FARSANTES!
¡QUE SE VAYAN!



POSITIVO

NEGATIVO

HAREMOS UNA REPUBLICA SANA, SIN CACIQUES, SIN FRAILES, SIN ESE CLERO QUE CUESTA TANTOS MILLONES AL ESTADO. ESE DINERO PARA OBRAS, PARA ESCUELAS: OBRAS PARA EL BIENESTAR DEL OBRERO, ESCUELAS PARA ELEVAR LA CULTURA...



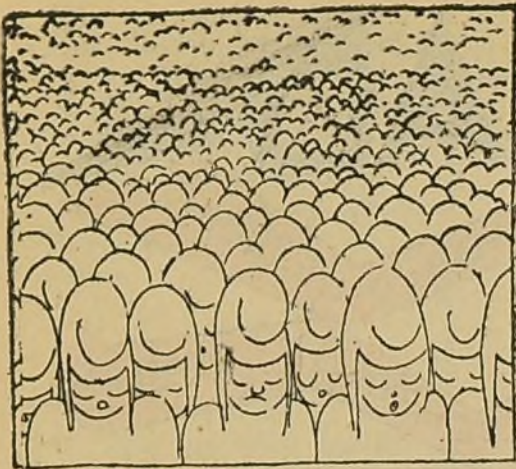
... DE LA REPUBLICA, LA REPUBLICA DE TODOS, DE LOS FRAILES, DE LAS MONJAS, DE LOS CAVERNÍCOLAS, DE TODOS... AH!... SE ME HABIA OLVIDADO. HE DICHO QUE LA REPUBLICA SERA DE TODOS; BIEN. SERA DE TODOS, ES DE TODOS, MENOS DE LOS REPUBLICANOS Y DE LOS SOCIALISTAS.



FUSIBLES



LAMPARAS



LOS CAUTIVOS, por "Arrirubi"
La supuesta existencia de cautivos en el Sahara. (De un periódico.)
Y la auténtica existencia de los sometidos.
(De El Socialista.)



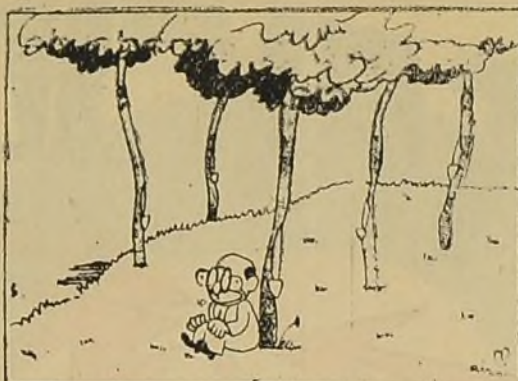
LA ULTIMA FRASE
¡Flota... Y nada!
(De A B C.)



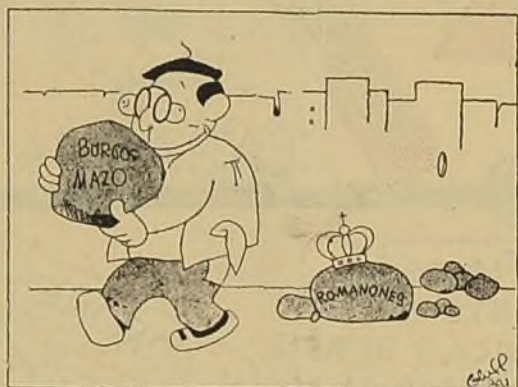
—Sí, señores; entre otras muchas cosas, tengo proyectado la movilización y el derribo del Ministerio de la Guerra. ¡Quiero dejar rastro de mi paso por el Ministerio!
—Pero si lo derriba usted, ¿cómo va a dejar rastro?
(De La Voz.)



OTRO VIAJE A LA ESTRATOSFERA, por Bagaría
—¿Qué buscará Piccard a tantos metros del suelo?... ¿Algún alto cargo?
—¡Ca, hombre! Los altos cargos sólo se consiguen a fuerza de arrastrarse.
(De Luz.)



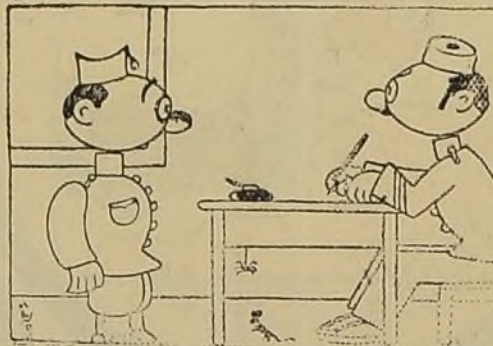
EN LA FUENFRIA, por Bluff
—Serán muy higiénicos los pinos; pero yo respiro mucho mejor a la sombra de Robles.
(De La Libertad.)



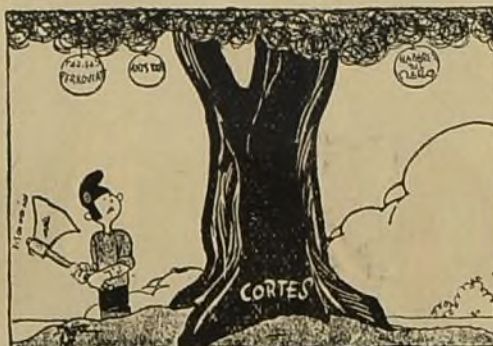
MATERIALES DE DERRIBO, por Bluff
—Luego dirán que no soy económico. Con otro viajecito me llevo lo que falta, y ya está completo el adorno de nuestra amada República.
(De La Libertad.)



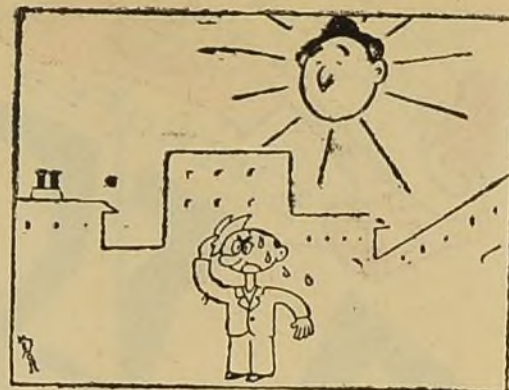
SALAZAR.—Amiguitos, aquí no hay más voto que el mío.
(De La Voz.)



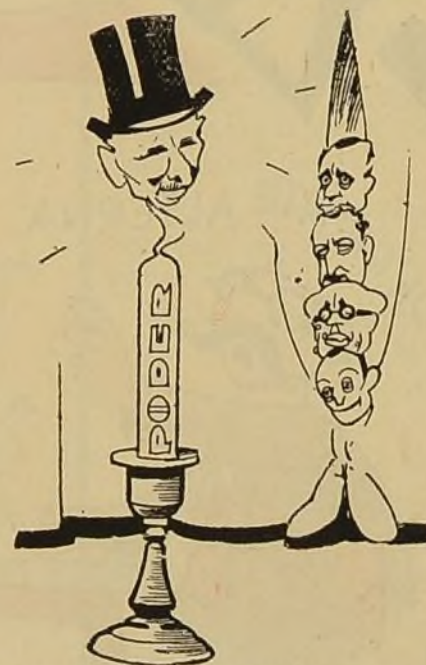
CUARTELERA
«Todos los diarios se considerarán políticos, para efectos de su lectura, en los cuarteles.»
(De la prensa.)
—¿Sabe usted leer?
—¿Yo? ¿«Pa» qué?
(De El Liberal.)



CANCIONERO POPULAR, por Sawa
Arbol que da malos frutos
no te empeñes en tener,
no lo dejes que se pudra
¡y córtalo de una vez!
(De El Heraldo.)



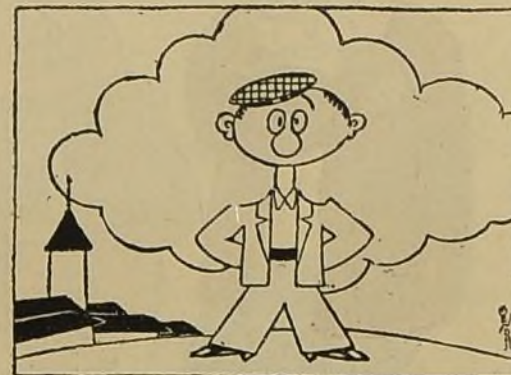
ACABARA EN TORMENTAS
—Este veranito se está poniendo imposible.
(De El Liberal.)



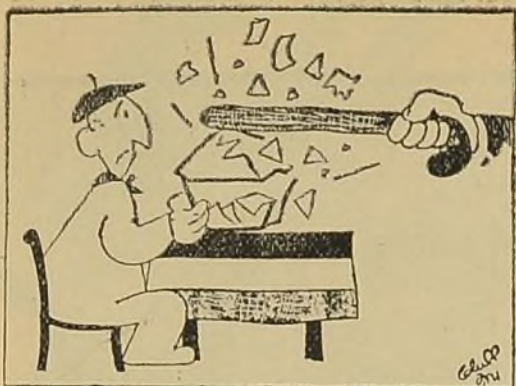
GORDON ORDAS.—También esto me huele a cera.
SANCHEZ ROMAN.—A los izquierdistas nos debe oler a cera todo aquel que esté en el candelero.
(De La Nación.)



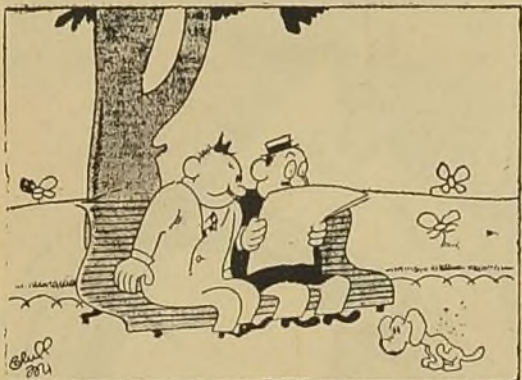
CALDO DE HUESOS
JUAN ESPAÑOL.—De tanto cocer se le va a consumir.
SAMPER.—Esa es mi «fórmula»; pero temo que siempre quedará la taza y media que me harán tragar.
(De La Nación.)



LA «AGRESION» A LOS DIBUJOS DEL ATENEO
EL ANTIFASCISTA.—¿Cómo responderé yo a esto? ¿Me liaré a tiros con la purísima Concepción, de Murillo?
(De El Liberal.)



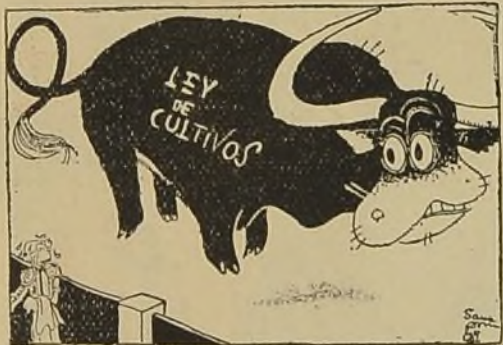
LAS ELECCIONES VASCAS, por Bluff
—Don Ricardo Samper, ¡vota!
(De La Libertad.)



SUCESO VULGAR, por Bluff
«Aprovechando la ausencia del inquilino señor Gil Robles, penetró en su domicilio un señor Calvo Sotelo, despojándole de algunos diputados de su minoría. Se desconoce el valor de lo robado.»
(De La Libertad.)



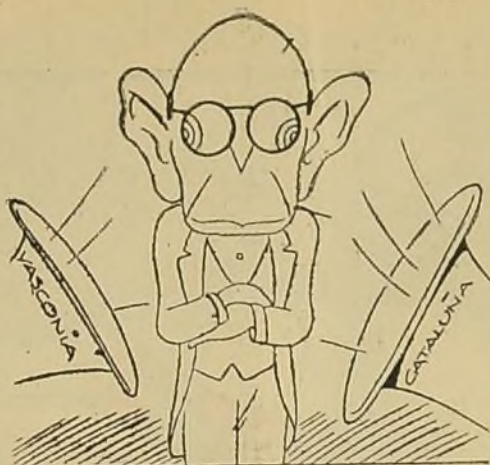
MUSICA, por Bagaria
—El concierto económico vasco..., el desconcierto del maestro Guerrero con los músicos..., la situación política desconcertante... Habrá que ir pensando en irse con la música a otra parte.
(De Luz.)



PRESENTIMIENTO, por Sawa
—¡Este toro tiene mala cara!
(De El Heraldo.)



CONTRA LA REPUBLICA, por Sawa
—¡... Y pensar que desde el pasado noviembre todos los días son el 10 de agosto!
(De El Heraldo.)



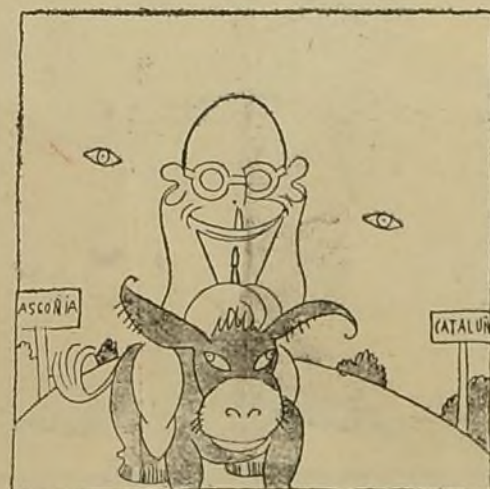
EMISORAS REGIONALES, por K-HITO
Al mismo son.
(De El Debate.)



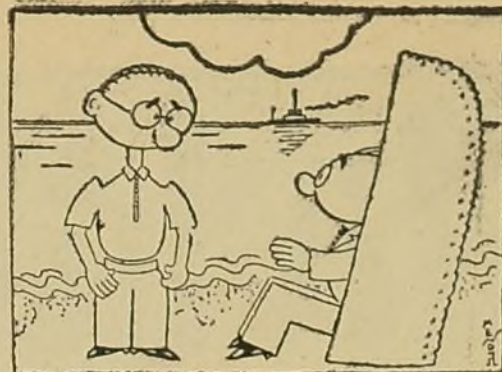
ALTA DIPLOMACIA
—Sí, sí; Pita Romero; pero más Pita que romero...
(De A B C.)



DON ALFONSO, EL RESTAURADOR, por Bagaria
Los periódicos ingleses comentan las andanzas de D. Alfonso de Borbón pretendiendo restaurar a los Habsburgo en Austria.
Don Alfonso.—Bueno; pero y a mí ¿quién me restaura?
(De Luz.)



¡QUE BIEN SE VA EN EL MACHITO!, por Bagaria
(De Luz.)



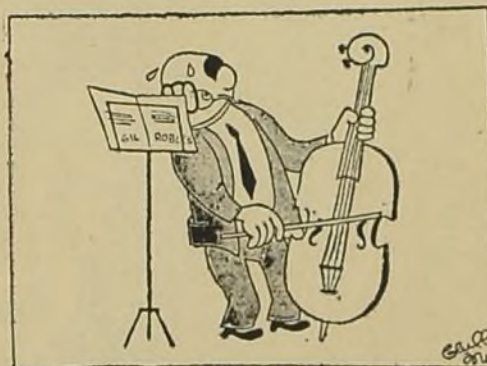
¡ALBRICIAS!
—Sí, señor. Puedo garantizarle que tal vez sea probable que acaso pudiera ocurrir que a lo mejor quizá hubiera una posibilidad de unión de los republicanos.
(De El Liberal.)



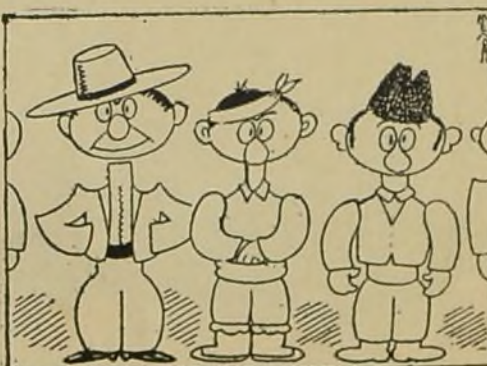
CONCIERTO GUBERNATIVO
SALAZAR.—Vamos, señores profesores: «Marcha guerrera». Compás de dos por cuatro, «allegro e molto vivace». ¿Estamos?
UN PROFESOR A OTRO.—Esto más bien parece «El trágala».
(De La Voz.)



LOS PROYECTOS DEL SR. HIDALGO, por Sawa
—Primero derribar y luego construir. ¡Por ahí debían haber empezado!
(De El Heraldo.)



LOS PROFESORES DE ORQUESTA, por Bluff
Otro profesor en conflicto permanente por empeñarse en no tocar más música que la del maestro Gil Robles.
(De La Libertad.)



BRONCAS CON EL GOBIERNO
Las diversas regiones esperan el turno correspondiente después de los catalanes y los vascos.
(De El Liberal.)

la traca

(25)



COMO VERANEAN NUESTROS POLITICOS

GILI, EN SU COTO DE CAZA, ¡CAMINO DE LA MADRIGUERA...!
Ayuntamiento de Madrid